

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 21.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

POLÍTICA LOCAL

Año nuevo..... Alcalde viejo

Apenas verificadas las últimas elecciones municipales, con el resultado previsto por cuantos tienen bien diagnosticado el abceso bloquista que Cartagena padece, los vencedores mezclaron á sus extremos de contento exclamaciones de sorpresa porque el alcalde no rendía inmediatamente la representación que del Gobierno tiene.

Recordaban sin duda el 12 de Diciembre de 1909 y contaban como seguros, ahora, determinaciones y movimientos idénticos por parte de los adversarios.

Sin examinar en este instante todas las diferencias esenciales que distinguen aquellas circunstancias de las actuales, señalaremos, para justificación del cambio de conducta, una muy principal.

El bloque estaba definido por entonces, tan solo en un programa.

El 12 de Noviembre de este año, el bloque estaba definido en su conducta política y administrativa.

La puerta que se debió abrir y se abrió entonces, á los que mucha gente conceptuaba, equivocadamente, una grata esperanza, debe cerrarse ahora á los que conocidamente, positivamente son una negación perturbadora.

El bloque pareció vencer entonces, el 12 de Diciembre de 1909, por las novedades de su programa, por aparecer este exento de todo fin político, merced á lo cual, fundía en exclusiva aspiración por el progreso local, á monárquicos y antimonárquicos, conservadores, liberales, socialistas y aun anarquistas.

Pero el bloque ha vencido en 1911, á pesar de sus fracasos administrativos y apesar de haberse convertido en pedestal de un poder personalísimo, de un verdadero caciquismo egoísta y asolador que trata de explotar antagonismos de clase para hacer una política turbia, con dos caras. Y los mismos bloquistas, al contemplar su triunfo y analizar su fundamento, escriben sin rebozo alguno en las propias columnas de La Tierra, órgano de un diputado monárquico, que ese triunfo representa el espíritu revivido del antiguo cantón y á este vuelven sus ojos y á él piden inspiraciones, esos comen-

taristas, cuando temen que el orden y la paz, más apreciados y con mayores apremios invocados ante el recuerdo de aquel triste episodio de una época siniestra de la política nacional. pongan obstáculos á la obra de desorganización y de indisciplina en que está empeñada la ambición de un revolucionario incosciente, sin valor y sin talento.

¿Qué es pues lo que ha vencido el 12 de Noviembre último?

Una fuerza evidentemente, pero una fuerza negativa, destructora, nada más que negativa y destructora. En cuanto se tratara de que ese conglomerado afirmase, edificase, cada fuerza de las reunidas por el odio, por el antagonismo social y por la ambición, que son los únicos estímulos comunes y uánimes, reclamaría el imperio de sus doctrinas y de sus diversos sistemas en lo político y en lo administrativo. ¿Como habrían de proceder lo mismo Spottorno y Ferreira? ¿Como exigir á D. Valentín Arróniz que se inspirara en un Madrid?

El bloque en ese trance, en el de hacer labor fecunda, se desmoronaría. Pues bien: ¿Con que títulos puede pedir ni el bloquismo, ni el vasismo que es su escrescencia, la representación política de un gobierno, que es en suma lo que significa la Alcaldía de Cartagena?

Aquí en España donde los gobiernos todos, son gobiernos de partido, solo pueden tener su representación en ese puesto, un conjunto de partidarios, muchos ó pocos pero bien determinados por su pública definición política y por su lealtad.

En el bloque no se ha definido nadie abierta y lealmente monárquico ni liberal. Todos explotan, en cambio, las notas del más furibundo radicalismo, elogiando los excesos de éste é imitando su sistema de coacción y de amenaza frente á la corrección ó al justo castigo de tales excesos.

Un Alcalde del bloque sería un tirano tiranizado á su vez por la demagogia de esa ridícula convención de la biblioteca de «La Tierra».

¿Habrá algo más paradójico que el anarquismo gobernando una ciudad

de la importancia política y militar de Cartagena?

El alcalde actual no podía ni debía dimitir por el resultado de unas elecciones, cuyo resultado, si es legítimo triunfo del bloque, proclama muy alto la honradez política de ese alcalde, su absoluta imparcialidad.

El actual alcalde ha de serlo también en 1.º de Enero próximo, porque, aparte de esos buenos títulos políticos suyos y de su lealtad al Gobierno de su partido, como presidente del Ayuntamiento ha resuelto en la confección de los presupuestos, una grave dificultad que el bloquismo, por boca de uno de los concejales á quien tiene como el más competente en materia económica, declaró insubornable: La de hacer un presupuesto legal y sincero donde se respetan hasta las economías que el bloque hizo para echar carne á la fiera y solo porque son economías.

V este éxito ha sido reconocido y acatado por el bloque mismo en su principal representación dentro del Municipio.

No le queda, pues, al bloque asombrado si quiera de fundamento, en su programa netamente administrativo, que fué una mentira más, para pedir tampoco la dirección del gobierno económico del Municipio.

Sus pretensiones á todo esto en caminadas, son una torpeza más del caudillo, que lleva á la Corte el impulso de la fácil seducción que ejerce aquí sobre sus apasionadas y ciegas huestes, olvidándose de que allí piden pureza al contenido de la botella y expresión justa y propia á la etiqueta; y de que las negaciones no sirven sino para despertar cautela y para prevenir las medidas que ahoguen cualquier exceso de una fuerza de ley anónima.

Conferencia diplomática

Madrid 20-9 m.

En el Ministerio de Estado se reunieron los embajadores de Inglaterra y Francia con el señor García Prieto, celebrando los tres una larguísima conferencia.

Después de la entrevista se mostraron todos reservadísimo.

En los Círculos políticos, se atribuye á esta entrevista excepcional importancia para la marcha de las negociaciones que se siguen con Francia.

Calor de hogar

Muy cerca del hogar, mi madre, reza; chisporrotea el encendido leño y yo me siento débil y pequeño bajo el grave pesar de tristeza.

Mas alza lentamente la cabeza. ¡Va es el amplio recinto más risueño! Tiene la dulcedumbre de un ensueño y tiene de mi estirpe la grandeza.

Ahora cierro los ojos un momento para reconcentrar mi pensamiento en la bendita paz de mis mayores.

Pues ya sé que esta casa solariega, á donde el ruido mundanal no llega, guarda el mejor amor de mis amores.

ENRIQUE SORIANO.

¿SERÁ VERDAD?

Si que lo es.

(Del «Dío de la Africana».)

Ayer, penetré en la casa del diputado popular, un alto empleado del Ayuntamiento.

A la puerta del mencionado domicilio quedaron dos hombres altos, fuertes, con sendos garrotes y un cariz de municipales vestidos de paisano, que atafaba.

El citado funcionario llamó en el piso donde habita el conocido hombre público.

Entregó su tarjeta al doméstico y fué introducido en el despacho particular del único diputado de la Nación.

Visitante y visitado se saludaron con la natural cortesía y la natural frialdad, propia del tiempo, y entablaron el siguiente diálogo:

El funcionario.—Sr. D. José: siento darle á usted el disgusto consiguiente, pero tengo que cumplir la misión que me han encomendado. Vengo en nombre del Sr. Alcalde; abajo quedan á la puerta dos municipales de paisano.... y.... (El Diputado palidece; mira azorado si hay por donde escapar; se palpa la inviolabilidad y no se la encuentra) ...y... vengo á decirle, que día y noche, guardarán la noble existencia de usted, amenazada de continuo por gnomos y endriagos, creados por su ardiente, si que coquetona fantasía.

El Diputado, que ya se ha repuesto del susto pasado.—Diga usted al

Sr. Alcalde, que agradezco su delicada atención y la acepto; no porque yo necesite del esfuerzo ajeno para defenderme de follones y malandrines, que á todos los tengo cobijados bajo mi lema y mi bandera, y me basto y me sobro, según dice mi gente, para defenderme de torpes asechanzas; sino, porque así se tranquilizarán y descansarán los quince ó diez y seis amigos, que siempre me acompañan, velando por mi preciosa existencia.

¿Antecedentes?

Trasladémosnos á Madrid.

En el despacho del Ministro de la Gobernación, este y el Diputado honrado, por Antón ó Masía, como dice D. Apoli.

El Sr. García Vaso.—Sí, Sr. Ministro; á pesar de haberle echado 94 ó 95 veces la Zancadilla al Sr. Canalejas, no he podido verle para decirle que yo no vuelvo á Cartagena, porque el Cacique tiene preparada una escoba para molerme á palos; un amigo del Cacique ha jurado hacer de mi pellejo parches para el bombo de Ch; hay reunidos ciento quince caballeros para desafiarme á pistola ó florete y no tengo defensa, porque no sé manejar más que el sable; hay reclutados, en calidad de asesinos, todos los licenciados de los presidios de África y cincuenta más que quieren hacer méritos para ingresar en la orden de «los quita estorbos», y no quiero seguir, por que solo de pensar la que me espera, se me ensucia la blanca toga.

El Sr. Barroso, tapándose las narices y con aire bondadoso.—Tranquillícese, pollo; según mis noticias, ni el Cacique ni sus amigos le tiran á los gorriones. Esto no obstante, yo he de velar por la tranquilidad de sus amigos y no quiero que se malogre la vida de usted, que con ese sobresalto continuo se escaparía á chorros y ni los Salicilatos de Bismuto y Cerio de Vivas Pérez, podría contener.

Y Barroso habló al Gobernador, el Gobernador al Alcalde, el Alcalde á los dos más fornidos de los municipales y les encargó que uno por delante y otro por detrás, se adhiriesen siempre, día y noche, al joven y tierno Diputado.

¿Consecuencias?

Que ya puede el cacique soltar la escoba; el amigo del cacique olvidar al pellejo inviolable; los asesinos guardar las navajas y puñales de Albacete y los otros guardar los floretes y pistolas.

Vuelva, pues, el acero á la vaina, que la que buscaban está obturada por una pareja de municipales.

Desde hoy, el Diputado honrado irá custodiado por la policía; como los grandes hombres ó los grandes criminales.

Gran hombre, no es. Gran criminal, tampoco. Entonces, ¿por qué esa vigilancia? Porque estará en camino.

Un reporter.

La vista de un proceso

Madrid 20-9 m.

Dicen de Valencia que la vista sobre los sucesos de Carcagente se celebrará en dicha localidad desde el día 23 al 29 del corriente.

Hay 62 procesados, de e los cuarenta están presos y los restantes en libertad provisional. La causa consta de más de mil folios.

De sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el Comandante de Infantería de Marina D. Camilo Martínez el que procedente de Larache y en uso de licencia pasará unos días entre nosotros.

Reciba nuestro ilustrado colaborador, el más sincero saludo de bienvenida.

—La enfermedad que sufre la esposa del teniente coronel del ejército, retirado D. Calixto Ríos, se ha agravado, y esta mañana ha sido administrada la enfermería.

Deseamos que la paciente mejore en breve.

—Mañana saldrán para San Fernando nuestros apreciables amigos los segundos tenientes de Infantería de Marina, D. Leodegacio Adamis y D. German Argüelles.

Les deseamos un feliz viaje.

—Nuestro distinguido amigo don Joaquín Navarro que en su finca «La García» se ocasionó ayer tarde la fractura de la tibia y del peroné de la pierna derecha continúa en estado relativamente satisfactorio.

Ayer mismo, su hermano político y querido amigo nuestro, don Joaquín Payá dispuso el traslado del enfermo á esta ciudad, verificándose con las convenientes precauciones.

Mucho celebraremos el más rápido y completo restablecimiento del Sr. Navarro.

Entre los dos hermanos se efectúa gran contraste.

A su valor indómito, conque fué el primero en cien combates, unía Don Nicolás una ruidosa aspereza conque se enajenaba la voluntad de servidores y vasallos.

Don Luis era apacible, comedido, cortés, amigo de las bellas artes y muy aventajado en la poesía, cuyas dulces estrofas en sus labios, le fan el privilegio de cultivar el alma de cuantos cultivaban su amistad: El fondo de frialdad que revelaban sus hermosos ojos, y las dulces endechas que cantaba, henchidas de dolor y de amargura, parecían las protestas de un alma contrariada rudemente por la injusticia de la sociedad que hacía leyes malditas que establecían el odio en las familias.

¿Sentía en efecto esta injusticia el desdichado Don Luis?

Examinemos algunos accidentes de su vida y ellos darán respuesta á esta pregunta.

En medio de una horrible tempestad, anegó una galera á Cartagena que llevaba á su bordo á la egregia virola de Mallorca.

Salió aquella nave de Mahón con dirección al puerto de Alicante, fué separada de su rumbo por una ruda tempestad; y después de correr el temporal muchas y eternas horas de agonía, dobló el

En tanto don Luis consumía sus vigilias en la composición de diernas trovas, expeivos sonetos, amorosas estancias, apasionadas élvras, endechas y elegías, que enconfusó tropel brotaban de su pluma, bajo el influjo ardiente y poderoso de su imaginación enloquecida:

Mas el pobre doliente caballero, en su temor, no osaba manifestar el fondo de su alma á la mujer que esclavizaba su alvedro.

Una noche la fiebre que sentía le anegó de su lecho, y cual negro y fatídico fantasma, con el armónico laud que ocultaba su capa castellana, cuyo embozo tapaba su semblante, fué á rondar el palacio en que Doña Isabel Pascual vivía.

Penetró Don Luis en una callijuela sin salida, á la cual daban vista las rasgadas ventanas de la dama, y al fin, después de vacilar un largo espacio en que luchó su amor con sus temores, venció aquél, valeroso, y pulsando las cuerdas del laud, con voz apasionada y dulce sonto, entonó sus estrofas.

Sal á esa rejá
Niña hechicera
Y escucha atento
Frases de amor;
Sal niña hermosa.
No seas esquiva.

de basaba el blando cañilón, su pendiente los lamentos de las entristecidas corazones, é hizo dudar á todos, si la ilustre doctores alicantina era en verdad Doña Isabel Pascual, ó la Venus de Guido que había salido del Mediteráneo entre la blanca espuma de sus ondas.

Entre todos aque los corzones hubo dos que lucharon lealmente con el delirio de la fiebre.

Fué el uno el de Don Nicolás de Bienvengut. El otro el de su hermano Don Luis.

He aquí el bando fatal interponiéndose cruelmente entre aquellos hermanos que colocó la suerte en tan distintas condiciones, no obstante haber nacido con tan idénticos derechos.

El choque amenaza ser terrible.

Pasaron pocos días, y el hermano mayor, Don Nicolás, mayorazgo y señor de Hoya morena y de la torre de El Rumi, armado caballero Santiagués, nombrado capitán por sus proezas, y enamorado hasta el delirio de la bella doncella alicantina, era bien recibido en el noble palacio de Los Xaras (1) en el cual se alojaba aquella joven, y protegido en sus amores de una manera bondadosa, por la egregia virola de Mallorca.

(1) Edificio que aún existe en la calle de este nombre, conocido por la «Troena».